

El malestar de Luis Caputo y de los gobernadores aliados acrecienta el alto costo de sostener a Adorni

El ministro de Economía no oculta en privado su desazón por la continuidad del jefe de Gabinete y la repercusión en los números de su área, algo que también suma tensión en mandatarios provinciales como Alfredo Cornejo

Lo niega en público y se empeña en salir al cruce para desmentir a los periodistas que lo cuenta, pero el ministro de Economía, Luis Caputo, no esconde en diálogos privados su desazón por el impacto negativo que el interminable escándalo judicial en torno a Manuel Adorni provoca en la reputación internacional del Gobierno, necesitado de inversores e inversiones que compensen la caída de la industria, el parate en el consumo y el desempleo generado en los últimos meses. “Entiende que hizo los deberes con la macro y con el FMI, pero que la política, Adorni y las internas en el Gobierno perjudican el plan”, sostiene uno de los recientes interlocutores del ministro, uno de los pocos intocables en un gabinete lleno de sospechas cruzadas, donde son contados con los dedos de una mano quienes aún creen en la inocencia del jefe

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

los varios puntos de baja en imagen que se ven en todas las encuestas. Varios de los aliados provinciales hasta ayer ya manifiestan su descontento, como lo dejó claro el gobernador de Mendoza, Alfredo Cornejo, quien este jueves compartió (por pedido de la Casa Rosada) con Adorni la inauguración de un Parque Solar en su provincia. Fuentes cercanas al gobernador radical dejan por estas horas en claro que hay vínculo directo entre el mandatario provincial y el intendente de Las Heras, Francisco lo Presti, quien horas antes de la llegada de Adorni a la provincia afirmó que el jefe de gabinete “no debería participar de estos actos, y renunciar de inmediato” a su cargo.

“Sí, es nuestro”, reconocían desde el gobierno mendocino.

Un modo diplomático el que encontró Cornejo para verbalizar lo que muchos otros gobernadores piensan en voz baja, sobre todo quienes tienen alianzas con el oficialismo a nivel nacional. Otro dato: la ausencia en el acto de Luis Petri, ex ministro de Defensa y hasta hace poco candidato libertario a gobernador de esa provincia, dio la razón a quienes afirman que el pacto entre Cornejo y los Milei incluye la selección, por parte del gobernador radical, de su candidato a sucederlo en 2027.

Quien sigue su camino de sutil diferenciación en el Gobierno es Patricia Bullrich, cada vez más lejos de la orden de los hermanos Milei, centrada en cerrar filas y no lastimar aún más la imagen del jefe de gabinete.

En distintas conversaciones, Bullrich da a entender que jugar el año que viene por la jefatura de gobierno porteña como candidata libertaria no le interesa. O al menos, no le interesa tanto como ir, otra vez, por el premio mayor, la presidencia de la Nación. Los Milei ya lo saben. ¿Irán contra ella?

